



## La vida es un reto

Dicen que nacer es un evento “traumático” para el bebé. Y vaya que es un reto y una incertidumbre, pues nos topamos con que el mundo plantea cada vez desafíos más y más complejos a las nuevas generaciones.

Solo por mencionar uno: muchos de los bebés concebidos no tienen garantía de nacer hoy en día ante la gran difusión del aborto. A pesar de que muchas de estas políticas son abanderadas por organismos internacionales, nos preguntamos si realmente están pensadas para velar por el bienestar social. No parece ser así.

Aquellas teorías que justificaban su implementación han sido desmentidas por sí solas conforme ha avanzado el tiempo y sus verdaderas consecuencias han salido a la luz. Un claro ejemplo de ello lo tenemos en China, que a finales del año pasado modificó su política del hijo único ante el riesgo de vivir un “invierno demográfico” como el que atraviesa Japón actualmente.

Y si un embarazo es llevado a término con éxito y el concebido logra nacer, su salud y desarrollo se pueden ver mermados por el sobrepeso, el cual afecta a uno de cada tres niños, y a uno de cada dos adultos en México.

El medio ambiente no está exento de amenazas, pues la gran contaminación emitida por las personas, sumada a la pobre sustentabilidad con la que se manejan los recursos naturales en nuestro planeta, terminará por arrojar una factura que las próximas generaciones tendrán que pagar. Aunque nosotros no estamos del todo librados, pues el efecto invernadero comienza a causar estragos climáticos en todo el mundo.

Y la lista es interminable. El futuro no parece deparar nada bueno. Es fácil sentir la tentación del pesimismo y fatalismo ante las circunstancias que vivimos. ¿Será entonces una irresponsabilidad traer más niños a vivir a este mundo? ¿Estaremos destinados a la extinción?

Creemos que no, y esperamos que ustedes tampoco. A pesar de que el panorama es un tanto desalentador, debemos de tomar conciencia de la importancia que tiene nuestra participación en la solución de los problemas. Las personas somos la causa de nuestros propios problemas, es justo que seamos también nosotros los que encontremos soluciones.

Cada nacimiento es un voto de fe en la humanidad. Es una prueba de la esperanza que se alberga en nuestros corazones de que este mundo puede cambiar para bien y llegar a ser ese hogar que todos anhelamos. El secreto está en educar. No importa cuántos seamos, si muchos o pocos, o de dónde provengamos, de aquí o de allá. Si como sociedad nos fijamos una meta, seguro la podemos alcanzar.



***Ayudarnos los unos a los otros a sobreponernos a los obstáculos de la vida  
es ver por el bien de todos, y el bien de todos es tarea de todos.***

**Equipo de ConParticipación.**